

CLAVES

de Razón Práctica

NÚMERO 274 · ENERO / FEBRERO 2021

7

EDITORIAL

Fernando Savater

12

El mercado de trabajo del siglo XXI: una visión socialdemócrata

Gonzalo García Andrés

22

El trabajo humano en una economía robotizada

Maria Luz Rodríguez Fernández

30

Rigidez y dualidad en el mercado laboral español

Eduardo Aguilar

42

Plataformas digitales y regulación laboral

Maria de Mingo Corral

50

Contratación temporal fraudulenta y precariedad

Daniel Toscani

EN CLAVE DE HUMOR

59 A. Dolfo

POLÍTICA

60 Trump, Biden y los paréntesis

José María de Areilza Carvajal

70 Rememoración

Antonio Elorza

80 'La línea invisible' y los renglones torcidos de la historia

Jesús Casquete

88 Un feminismo en ruptura con el socialismo

Félix Ovejero Lucas

98 Democracia y Estado terapéutico

Juan Antonio Herrero Brasas

110 Repensar la política en la era de los Cisnes negros

Sergio García Magariño

Arash Arjomandi

ENSAYO

116 El 'desorden informativo' hace un siglo

Hugo Aznar

126 Francisco Brines:

Elegía e himno

Sebastián Gámez Millán

134 La Italia del abate

Juan Andrés

César Pérez Gracia

LIBROS

142 Juan Ignacio Martínez Pastor, *Los datos sin tapujos*

Julio Carabaña

148 Gaizka Fernández Soldevilla, María Jiménez (coords.), 1980. *El terrorismo contra la Transición*

David Mota Zurdo

154 Edgar Morin,
Changeons de voie: Les leçons du coronavirus
Jesús M. De Miguel

SEMLANZAS

162 En los 70 años de la muerte de Ludwig Wittgenstein

Mario Boero Vargas

EN EL FILO DE LA VIDA

172 Una noche con

Violette Leduc

Jesús Ferrero

CASA DE CITAS

178 Julio Torri, el descubridor
Manuel Neila

NOTAS DE URGENCIA

188 Cambio de rumbo
José Andrés Rojo

1980: EL AÑO MÁS MORTÍFERO

Esta obra, coordinada por Gaizka Fernández y María Jiménez ofrece un relato ecuánime, necesario, que arroja luz frente a la tergiversación sobre el relato del terrorismo y palia varias lagunas procedimentales y de contenido.

DAVID MOTA ZURDO

Gaizka Fernández y María Jiménez (coords.) *1980. El terrorismo contra la Transición*. Tecnos, Madrid, 2020.

Los rifles silban desafinados la canción de muerte que han creado. Los de derechas se tropiezan con los de izquierdas y viceversa. Estamos insultando a la ley [...] como perdedores estamos en su juego. Sometidos, controlados por un país tercero mundista. Corroidos, condenados por un sistema de cobardes [...] Nadie es inocente, todos terroristas.

Eskorbuto, "Nadie es inocente", *Eskizofrenia*, 1985.

El año 1980 fue muy agitado y violento. Estuvo marcado por la escalada de tensión de la Guerra Fría en el ámbito de las Relaciones Internacionales. Durante ese año, la sonda *Voyager* confirmó la existencia de una de las lunas de Saturno y el gobierno de EE UU llamó al boicot de la URSS, como ocurrió con los Juegos Olímpicos de Moscú. Fue entonces cuando el grupo guerrillero argentino Montoneros experimentó diferentes divisiones, Bolivia sufrió un golpe de Estado militar y Perú conoció los primeros actos terroristas de Sendero Luminoso. Al otro lado del mundo, Irán asistió a un periodo de gran agitación política y social tras la toma de rehenes en la embajada de EE UU en Teherán por parte de varios estudiantes islamistas radicalizados. Y, en Irlanda del Norte, seis presos del IRA se pusieron en huelga de hambre para pedir el estatus de preso político. Ese año, cuando en España comenzaba la *Movida madrileña* y el monasterio de El Escorial recibía los restos mortales de Alfonso XIII, Bon Scott, vocalista de AC/DC, y John Bonham, batería de Led Zeppelin, fallecían asfixiados.

Euskadi, 1980: una efeméride cruenta en los años de plomo

Mientras tanto, el terrorismo en nuestro país, que había aumentado durante el tardofranquismo, llegaba a su punto álgido con la presencia constante de la violencia y los atentados en las calles, sobre todo de ETA, los Comandos Autónomos Anticapitalistas y GRAPO. Si bien, estos no fueron los únicos promotores de las acciones terroristas en España: la extrema derecha y el terrorismo parapolicial, representado por el Batallón Vasco Español (BVE) y los Grupos Armados Españoles (GAE), también generaron importantes estragos y contribuyeron a crear una gran crispación. Este último colocó un explosivo en el bar Aldana de Alonsótegui (Vizcaya), un conocido lugar de encuentro de militantes del Partido Nacionalista Vasco (PNV), asesinando a 4 personas y causando 10 heridos (Fernández y Jiménez, 2020: 439). También, en aquel año el Parlamento Vasco celebró sus primeras elecciones y Carlos Garaikoetxea (PNV) se convirtió en el primer

lehendakari tras la dictadura. Igualmente, en 1980, saltó a los escenarios uno de los grupos de música underground más notorios del panorama punk español: Eskorbuto (Mota Zurdo, 2017).

Una crónica musical de la violencia en los años 80

La banda punk de Santurce (Vizcaya), que sería una de las principales representantes del denominado Rock Radical Vasco, plasmó de manera esperpética y apocalíptica la realidad socio-política vasca en sus canciones. Sus letras ácidas, irreverentes, crudas y antisistema, hacen alusión a diferentes problemáticas de una década de cambios, de un periodo de transición marcado por la incertidumbre, la movilización socio-política y las acciones terroristas, fundamentalmente de ETA. La impronta de la violencia política y de sus consecuencias sobre las primeras composiciones de este grupo punk es significativa, como demuestran las constantes alusiones a ETA y el denominado “conflicto vasco”. No en vano, dos de sus primeras canciones, presumiblemente gestadas durante el transcurso de la efeméride que recoge 1980. *El terrorismo contra la Transición*, monografía coral coordinada por G. Fernández y M. Jiménez, fueron “ETA” y “A la mierda el País Vasco”.

Estas letras resumen con contundencia aquellos años y, aunque lo hacen con rabia y desesperación, lo cierto es que paradójicamente (y con muchos matices) se acercan a la realidad que refleja la obra aquí reseñada, a saber, la lamentable cotidianidad de la violencia política durante los años 80. Valga como muestra el siguiente botón: en la primera canción, “ETA”, se alude a la “lucha armada” como mecanismo desestabilizador, presto a destruir la nación; en la segunda, las referencias a la violencia y las dificultades para la normalización política de Euskadi son mucho más evidentes: “laberinto vasco, Euskadi sigue rodando y rodando, cayéndose por el barranco, a la mierda el País Vasco, a la mierda va”.

Un libro entre muchos proyectos

Este libro, que recoge ese año (1980) de oprobio moral, de espiral de violencia, de sinrazón y de asesinatos tanto por motivaciones políticas

como por el compromiso con ideas divergentes, es uno de los muchos proyectos que el Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo ha venido impulsando desde hace años para dar a conocer las actividades de los grupos terroristas que han actuado en nuestro país. Desde su fundación en 2015, en virtud de la Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral de las Víctimas del Terrorismo, ha implementado un amplio abanico de proyectos y ha participado indirectamente en numerosas investigaciones sobre el fenómeno, ya fuera a través de publicaciones como la revista *Cuadernos del Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo* o a través del impulso de informes y de monografías sobre temática terrorista realizadas por especialistas en la materia como las siguientes: *La estrategia del miedo. ETA y la espiral del silencio en el País Vasco*, de F.J. Llera y R. Leonisio; *La Yihad en Europa. Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista en los países de la Unión Europea (1994-2017)*, de L. de la Corte; *ETA y otras bandas terroristas españolas en el archivo de la Stasi*, de I. Zubiaur; *Muerte en Amara. La violencia del DRIL a la luz de Begoña Urroz*, de G. Fernández y M. Aguilar; *ETA en la prensa internacional. Una aproximación al tratamiento del terrorismo en los diarios franceses, británicos y estadounidenses de referencia*, de I. C. Martínez; *Heridos y Olvidados. Los supervivientes del terrorismo en España* de J. Marrodán y M. Jiménez; *Testigo de cargo. La historia de ETA y sus víctimas en televisión*, de S. de Pablo, V. López de Maturana y quien firma este texto; y, entre otros, *Notas sobre una investigación (para escribir Una tumba en el aire)* de A. García Ortega.

Anatomía de un año mortífero

A lo largo de sus 15 capítulos, en los que han participado investigadores de distintas disciplinas y reconocido prestigio, como J. Avilés, M. Re, I. Moreno, F. Domínguez, X. Casals, R. Muñoz Bolaños, B. van der Leeuw, J. Marrodán o los propios coordinadores del libro, entre otros, se analiza el fenómeno terrorista desde distintas vertientes. Si bien, aunque no haya una diferenciación en dos grandes partes que haya sido marcada claramente desde la coordinación, cada trabajo

- Fernández, G. y Jiménez, M. (2020). 1980. *El terrorismo contra la Transición*. Madrid: Tecnos.
- Mota Zurdo, D. (2017). *Los 40 Radikales. La música contestataria vasca y otras escenas musicales: origen, estabilización y dificultades (1980-2015)*. Bilbao: Beta.
- Rivera, A. (ed.) (2018). *Naturaleza muerta. Usos del pasado en Euskadi después del terrorismo*, Zaragoza: PUZ.
- y Mateos, E. (ed.) (2019). *Las narrativas del terrorismo. Cómo contamos, cómo transmitimos, cómo entendemos*. Madrid: Catarata.

fenómeno durante la Transición, ubicándolo en el contexto internacional y cruzándolo con la multiplicidad de problemáticas circundantes (campañas de ETAm y de ETAp; los grupos emuladores; el intervencionismo militar; la respuesta del Estado; o el terrorismo parapolicial, de extrema izquierda y de ultraderecha del BVE, GRAPO y GAE); en una segunda parte, se analiza el terrorismo y sus víctimas durante la Transición desde el punto de vista de la respuesta social a sus acciones, las historias de las víctimas “con nombre y apellidos”, los espejos internacionales a los que se miró el nacionalismo vasco radical para autolegitimarse, el impacto mediático de las víctimas en los medios de comunicación y la traslación de las cifras de estas últimas al mapa político de España. Este último, realizado por I. Gaviria, responsable de comunicación de COVITE, ilustra a través de varios documentos cartográficos y tablas gráficas de diversa índole el impacto y significado del terrorismo durante un año especialmente mortífero, observándose además las sinergias y las dinámicas de los grupos terroristas.

Las víctimas en el centro del relato

A través de este libro, una pequeña cata sobre lo que supuso el terrorismo durante la Transición, se evidencia su alta letalidad e impronta durante 1980: 395 atentados, 132 víctimas mortales, 100 heridos y 20 secuestros. Con los datos en la mano, los autores de esta monografía hacen frente a aquellas narrativas que han tendido a imponer una versión relativizada o insuficientemente clara sobre los estragos que generó el terrorismo. Es también una contribución a la batalla por el

ofrece un marco interpretativo que complementa tanto a los capítulos previos como a los que se van concatenando. Así, su estructura, que va de lo general a lo particular, es de lo más oportuna, porque, en su primera parte, se realiza un balance del

relato que se está librando en la sociedad vasca post-terrorista, inmersa ahora en la construcción de la convivencia tras la consecución de la paz. Su posicionamiento en el lado de la historiografía académica, es decir, aquella cuyos resultados son fruto del análisis científico y reflexivo de las fuentes documentales, es una apuesta manifiesta por hacer frente a las lecturas del terrorismo basadas en una yuxtaposición de memorias y en análisis pseudohistóricos, como sucede con las denominadas “literatura histórica militante” e “historiografía nacional-revolucionaria”, dedicadas a trasladar el discurso político al histórico (Rivera, 2018; Rivera y Mateos, 2019).

1980. *El terrorismo contra la Transición* es una aportación historiográfica notable, que no está reñida con la alta divulgación científica. Ofrece un relato ecuánime, necesario, que arroja luz frente a la tergiversación sobre el relato del terrorismo (“ETA buena” Vs “ETA mala”) y que palia varias lagunas procedimentales y de contenido gracias a su vocación multidisciplinar y a las numerosas fuentes primarias a las que sus autores han tenido acceso. Sobresale su enfoque, porque analiza ese año desde la perspectiva de las víctimas del terrorismo, a las que humaniza considerándolas “mucho más que simples estadísticas”, las coloca en el centro del relato y las visibiliza atendiendo a la historia personal de cada una. Por tanto, es un texto que, pese a su extensión (524 p.), merece una lectura profunda y reflexiva. Porque su contenido nos atañe a todos, a la sociedad en su conjunto, a cada ciudadano. Más, ahora, que estamos construyendo un País Vasco post-terrorista. ☙

DAVID MOTA ZURDO ES PROFESOR Y COORDINADOR DEL GRADO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD ISABEL I. INVESTIGADOR INVITADO EN EL BMW CENTER FOR GERMAN AND EUROPEAN STUDIES DE GEORGETOWN UNIVERSITY Y EN EL CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE CONFLICTOS SOCIALES (CECOS) DE LA UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI.